

EDITORIAL

Los estudios de casos son una parte constitutiva de la disciplina del estudio del liderazgo desde sus fundamentos antes de focalizarse en el campo educacional. Las y los grandes líderes de la historia se reconocen por tomar cursos de acción únicos, por sus características personales y por las diferencias que hicieron en sus contextos. Por eso el liderazgo siempre se ha relacionado con una excepcionalidad, con posiciones únicas y con trayectorias sobresalientes. Al comienzo del siglo pasado cuando se gestaba el liderazgo como disciplina de estudio, la metodología necesaria para captar esa excepcionalidad era el estudio de casos, como un paradigma de entendimiento altamente contextual que, a través de inferencias y comparaciones con otros casos, cada vez lograba abstracciones que permiten levantar una teoría del liderazgo. Por ello, en este número, en el que presentamos 5 estudios de casos, hay espacio para una reflexión que nos hace volver al origen de nuestra disciplina. En estos artículos conoceremos realidades tan dispares, pero a la vez tan informativas, sobre lo que hacen diferentes líderes educacionales, que una perspectiva unificadora contribuye a una teoría de liderazgo que siempre está en evolución.

Ejemplo de esta evolución se reconoce en los hallazgos de los estudios de caso fundacionales. Desde que el liderazgo que se hace y no se nace (Benne, 1948), la adaptabilidad de los líderes a las situaciones de sus grupos liderados (Hersey & Blanchard, 1969) o que el liderazgo no es una condición dicotómica sino una influencia propuesta y aceptada interpersonalmente (Barnard, 1938; 1968; Lord, 1977) están profundamente imbricadas con perspectiva que se obtiene de los estudios de casos.

Sin la evidencia empírica de los estudios de casos originales, no se hubiesen desarrollado otras etapas de la teoría del liderazgo en la que contamos con una teoría general de liderazgo en evolución. Hoy en día, una teoría general del liderazgo resulta útil aunque nos hace preguntar si todavía aplica a los diferentes contextos desde la que se genera. Los contextos son muy importantes porque un liderazgo acorde la teoría general funciona en todos los contextos. Pero en este juego constante de teoría y realidad, debemos buscar entender aquello que funciona en profundidad para obtener aquello que lo hace funcionar.

Es conveniente ahora resumir cada uno de los artículos presentados en nuestro número, lo que al igual que en el número anterior se realiza a través de una metáfora de un viaje intelectual. Este viaje parte con "Estudios de caso único en la investigación social y organizacional: avanzando hacia la comprensión de sus aspectos epistemológicos y metodológicos" de Natascha Roth; un artículo muy útil por su perspectiva metodológica que no sólo revela información sobre un modelo de liderazgo colaborativo, que en sí mismo ya es de interés general, sino porque además asienta bases para entender los estudios de caso. Es una lectura recomendable para profundizar los estudios de caso en general y un texto de metodología muy didáctico.

El viaje continúa con una ejecución muy certera de la metodología en un ciclo de pregunta de investigación, diseño, recolección y análisis de datos en el artículo “Prácticas directivas y gestión del tiempo. Tres estudios de caso de Directoras en Chile” de Javiera Peña Fredes y Matías Sémblér. El tema es la distribución del tiempo en tres casos de escuelas metropolitanas de Chile, pero resuena con las grandes dificultades de todas partes del mundo.

Luego, en “Niveles de despliegue de prácticas de liderazgo para la mejora escolar. Una propuesta diagnóstica” de Daniela Constanzo y Jorge Rojas, la perspectiva se amplía a los procesos de mejora escolares y sus focos en los procesos pedagógicos. Metodológicamente este trabajo tiene el mérito de ir demostrando cómo un estudio de casos se ocupa en la formación de educadores que se dedicarán a la dirección y de cuenta de una variedad de procedimientos y estrategias de análisis.

Siguiendo con los procesos de mejora escolares precisamos respecto a la innovación curricular y en un contexto de educación técnico-profesional en el artículo “Innovaciones educativas en Enseñanza Técnica Profesional. Aportes a las prácticas curriculares y evaluativas” de Ana María Jiménez y Gilda Bilbao. También ejemplificando estrategias útiles en la formación directiva, aprender de este caso como asociar una propuesta curricular institucional a un contexto que involucra empresas, mercados laborales, expertos no pedagogos, educadores y sobre todo a los estudiantes es de una utilidad general.

El quinto artículo: “¿Qué hacen los líderes educativos para la instalación de una práctica de uso de datos para la toma de decisiones?” de Jorge Rojas y Pilar Fuentes, corresponde a un tipo de estudios de caso que enfatizan la comparación de los casos para avanzar en un campo del cual requerimos cada vez mejores orientaciones: La toma de decisiones basada en los datos. Estos casos escogidos por excepcionalidad en la materia son guías que se deben tener presentes para la dirección escolar y además muestran como la metodología puede entregar resultados potentes.

Si bien, el último artículo “Perfiles de adopción del cambio de Rogers en el contexto escolar chileno y la relevancia de la relación entre docentes y directivos” de Tomás Hidd, no corresponde a una metodología de estudios de casos, pues el énfasis del estudio no es la descripción contextual y detallada de los participantes, sino que un fenómeno teórico en un país diferente. El fenómeno responde a la disposición de diferentes personas al adoptar cambios o innovaciones institucionales, pero al hacer un alcance de comparación intercultural de la teoría existente al caso de “Chile”, también logramos aprender sobre un nuevo diseño.

Podemos notar que en este número encontramos una variedad de diseños, metodologías y usos para estos diseños que resulta inspiradora y educativa. Cada uno de los estudios publicados en este número responde a esta metodología cualitativa en la que el conocimiento nos llega porque hace sentido. Inferimos mediante lógica, criterios de rigurosidad y fundamentación nuevos elementos teóricos. Esta reflexión nos debe desafiar a nuevas perspectivas y nuevas formas de entender nuestra labor educativa. Tal como evoluciona la teoría de liderazgo evolucionamos nosotros e incluso desplegamos prácticas y movemos palancas de cambio en nuestras instituciones que hace 10 años nos eran desconocidas y en otros 10 años habremos reformulado. Cinco de estos seis artículos nos muestran contextos de liderazgo, de innovación, de mejora, de educación técnico-profesional y otras áreas que nos abren ventanas a nuevos contextos. Si leemos con el mismo espíritu reflexivo, abierto y curioso que impulsó la disciplina del estudio del liderazgo seremos parte de ese aprendizaje.

La tarea de apropiarse de un mensaje que podemos aplicar de las experiencias de otras personas, de estudios realizados en otras partes y de testimonios o descripciones de otros casos siempre recae de forma final en quienes leemos los artículos. En nuestra revista tenemos un plan para acercarnos como comunidad de autores, de lectores, de practicantes, de investigadores, etc. En nuestra era de redes sociales y comunicación tecnologizada tenemos la costumbre y la capacidad de conectar personas, sus ideas, sus lecturas y sus interpretaciones. Por esta razón, a partir del segundo número se implementará una exposición multi-modal de la revista, sus autores y sus artículos en sus redes sociales. Esto permitirá un intercambio recíproco entre quienes escriben y quienes leen lo que retroalimentará y acercará nuestra comunidad.

Esperamos por tanto seguir cumpliendo con nuestra misión de construir una plataforma de intercambio de conocimientos en torno al liderazgo educativo. No está demás señalar que un segundo número como este es un hito en la continuidad del proyecto. El primer número anterior demostraba la creación de una Comité Científico Internacional de peso y un equipo editorial que pudiera cubrir la necesidad de autores, revisores y lectores para contar con este canal de comunicación. Este segundo número demuestra su continuidad, avance y consolidación para enfrentar los nuevos desafíos que un canal de comunicación actualizado exige.

Un saludo afectuoso desde el Cono Sur,

Dr. Germán Fromm
Director RLE

Fuentes:

- Barnard, C. I. (1938; 1968). *The functions of the executive* (Vol. 11). Harvard University Press.
- Benne, K. D. (1948). Leaders are made, not born. *Childhood Education*, 24(5), 203-208.
- Hersey, P. & Blanchard, K.H. (1969). Life cycle theory of leadership. *Training and Development Journal*, 23(5).
- Lord, R. G. (1977). Functional leadership behavior: Measurement and relation to social power and leadership perceptions. *Administrative science quarterly*, 114-133.nuestra revista.